



Entre fuego y sequía



Escribe: Dr. Luis Campos Baca, profesor principal de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, doctor en Ciencias Ambientales e investigador Renacyt

El calentamiento global y el cambio climático están intensificando fenómenos extremos a nivel mundial, como sequías, inundaciones e incendios forestales, especialmente en la Amazonía. Estos

incendios no solo dañan el medio ambiente y la biodiversidad, sino que también afectan la salud humana y la economía local. A pesar de la magnitud de la crisis, no existe un plan integral de respuesta. Es urgente implementar estrategias de recuperación de ecosistemas, como la agroforestería y la reforestación con especies maderables y no maderables, involucrando a todos los sectores para

mitigar el impacto y asegurar un futuro sostenible. En Perú, el 2024 se ha registrado una de las sequías más severas en la Amazonía.

El calentamiento global y el cambio climático están provocando un aumento en la frecuencia de fenómenos extremos a nivel global, nacional y la Amazonía, tales como sequías intensas, grandes inundaciones. Estos eventos, cada vez más frecuentes y devastadores, desencadenan fenómenos como incendios forestales y la pérdida masiva de fauna.

En el país, en el presente año, la amenaza de una sequía extrema es latente, principalmente, en las regiones de **Piura y Lambayeque** en el norte, **Puno** en el sur y casi toda la 

👉 Amazonía, precedida por gigantescos incendios forestales.

Particularmente, la Amazonía este año ha sufrido una de las sequías más intensas, que ha dejado un impacto devastador en los ecosistemas al provocar incendios forestales y un marcado estrés hídrico.

Incendios forestales en el Perú

Hasta septiembre del 2024, el Sistema de Información sobre Incendios para la Gestión de Recursos (FIRMS) de la NASA, reportó 215.592 incendios en la Amazonía peruana, un aumento del 81 % en comparación con el promedio de los mismos meses entre 2020 y 2023.

Por su parte, la Defensoría del Pueblo informa que entre 2021 y 2024 se produjeron 1.117 incendios forestales, siendo 2022 el año más crítico con 380 casos.

Los incendios forestales en el presente año han destruido **1.495.33 hectáreas de cultivos**, y otras **1.264.85 hectáreas resultaron afectadas**. Además, **2.257.96 hectáreas de bosques** y cobertura natural fueron destruidas, según datos oficiales.

Menos árboles, menos lluvias

La frecuencia de los incendios forestales, **la tala indiscriminada y la minería ilegal** están directamente relacionada con los niveles de sequía.

Las cabeceras de cuenca, normalmente encargadas de retener y liberar agua para mantener la humedad en los ecosistemas, han perdido esta función debido a la deforestación masiva. Estas áreas, deforestadas ya no cumplen su rol de "esponjas", lo cual contribuye a la disminución de las lluvias, ya que el ciclo del agua depende en un 50 % de la evapotranspiración de los bosques. Menos árboles implican menos precipitaciones, agravando así la sequía.

Uno de los años más calurosos

El Senamhi ha registrado calor extremo y que rompe récords en la selva de Perú. Se registró temperaturas históricas que superan los 40 °C. Según esta

institución las estaciones meteorológicas de San Martín, Loreto y Madre de Dios han registrado para este año valores récord que marcan un hito en la historia climática de la región.

A medida que las temperaturas aumentan, los bosques se vuelven cada vez más vulnerables a los incendios.

Causas

El Ministerio del Ambiente (Minam) ha identificado **seis causas principales de incendios forestales**: la quema de residuos de cultivos y pastizales, los incendios intencionados, la quema de basura, las prácticas ancestrales como la quema tradicional de rastrojos para fertilizar el suelo o "atraer lluvias con el fuego" y el turismo irresponsable. A estas se suman actividades como la tala de árboles y la minería ilegal, lo que aceleran el calentamiento global y aumenta el riesgo de incendios. Además, el descuido humano, como arrojar colillas de cigarro o basura en áreas boscosas, suele provocar incendios accidentales que agravan esta situación crítica.

Agricultura migratoria

Algunos incendios son causados intencionalmente para ocupar tierras con fines agrícolas, aprovechando un vacío en las leyes que permite convertir tierras quemadas en áreas de cultivo.

Impactos en el ecosistema y la sociedad

Los incendios forestales causan efectos devastadores en el ecosistema: pérdida de la biodiversidad, por la destrucción de los bosques, la quema de pastizales, cobertura boscosa, pérdida de cultivos, la muerte de animales y graves impactos en la salud humana. Además, la emisión de gases de efecto invernadero contribuye a acelerar el calentamiento global. El humo y el CO₂ se desplazan hacia zonas urbanas, contaminando el aire y causando enfermedades respiratorias. En términos económicos, los incendios no solo destruyen la biodiversidad y el paisaje, sino que también afectan los ingresos de las comunidades locales, que dependen del bosque para la agricultura y otros medios de vida.

Plan de acción para el control de incendios

A pesar de la magnitud del problema, las instituciones públicas **carecen de un plan integral para enfrentar los incendios forestales**. El Centro de Operaciones de Emergencia (COER) reportó incendios en Amazonas, Ancash, Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Huancavelica, Huánuco, La Libertad, Madre de Dios, Pasco, Piura, Tumbes, San Martín, Loreto, Ucayali, etc., siendo los más graves en la Amazonía peruana, especialmente en Ucayali, San Martín, Amazonas y Loreto. La magnitud de estos incendios exige un monitoreo en tiempo real para una respuesta inmediata y efectiva.

Estrategias para la recuperación de áreas degradadas

Además de incendios, la sequía afecta gravemente a los peces en cuerpos de agua naturales y en piscicultura. La reducción de oxígeno y el bajo nivel de agua impiden la reproducción y migración de peces, lo que provoca su muerte por anoxia (falta de oxígeno). Este fenómeno reduce drásticamente la disponibilidad de peces para el próximo año, afectando tanto la seguridad alimentaria como la economía local.

Para contrarrestar estos efectos y recuperar el paisaje amazónico, es fundamental implementar proyectos de alto impacto:

♦ **Recuperación de bosques:** La recuperación de áreas deforestadas y quemadas puede realizarse mediante la agroforestería con especies maderables y no maderables, como el cedro, caoba, ishpingo, capirona, frutales nativos y medicinales. Se pueden emplear tecnologías como la siembra de semillas encapsuladas o "bombas de semillas" para restaurar el bosque, o construir viveros que integren árboles de uso comercial y no comercial.

La reconstrucción de paisajes y la recuperación de áreas degradadas exige la colaboración de diversos actores: el Estado, la academia, el sector privado, la sociedad civil y la cooperación internacional. Solo mediante una acción conjunta será posible mitigar el impacto del cambio climático y asegurar un futuro sostenible para los ecosistemas y las comunidades amazónicas 